

SESENTA Y SIETE PARTITURAS TRAS EL "ARPA DE ORO"

Cincuenta y cinco compositores españoles, con un total de sesenta y cinco compositores españoles, con un total de sesenta y siete partituras, se han presentado al segundo premio "Arpa de Oro", patrocinado por la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Como en la primera edición, un jurado seleccionador compuesto por relevantes figuras del mundo de la música, elegirá seis obras, que posteriormente serán estrenadas en concierto público en el que un jurado final otorgará el primer y segundo premios, dotados con 300.000 pesetas y "Arpa de Oro" y 150.000 pesetas y "Arpa de Plata", respectivamente. El resto de los finalistas percibirán un premio de 50.000 pesetas. A finales de este mismo mes se conocerán los títulos y autores de las seis obras ya seleccionadas.

En estos momentos se está procediendo también a la grabación del disco con las obras ganadoras del primer concurso, celebrado el año pasado, y que, como se recordarán han sido "En guise de fête", de José Evangelista, el primer premio, y "Omicrón 73", de Angel Oliver, el segundo.

Otro de los premios del segundo concurso "Arpa de Oro" es la edición de las obras y la grabación de un disco que será distribuido posteriormente por los mercados nacionales e internacionales.

El estreno de las obras finalistas de este año se celebrará en los últimos días de Octubre o primeros de Noviembre.

NATALIA SOSA AYALA

Una escritora canaria frente al Año Internacional de la Mujer

Vamos a hablar de esa bobada?

Natalia ya sabía de qué iba la cosa. Se lo había dicho previamente por teléfono. Ahora, nada más llegar a la cancela del jardín, me suelta la pregunta, a bacajarro, entre el ladrido de dos perros que ella dice son pacíficos, pero que asustan.

-La verdad, continúa Natalia, es que ya estoy harta del año internacional de la mujer. La idea partió seguramente de alguien de los EE. UU. ¿no?

Le digo que en realidad no lo sé. La cosa está auspiciada por las Naciones Unidas.

-Que tantas cosas inútiles auspicia. pero que ignoro dónde se generó.

-Entonces -digo yo- ¿no crees que la mujer necesita protección?

-¿Frente al hombre? En absoluto. Quizás sea el hombre el que necesite ser protegido de la mujer.

Antes de seguir adelante aclararé quiénes mi interlocutor: Natalia Sosa Ayala, novelista. Autora de un par de buenos libros, publicados. Y de otros dos o tres que ella dice son me-



jores que los otros. Es hija de un poeta melancólico y sereno. Juan Sosa, muerto hace unos años. Natalia ha vivido siempre entre libros,

-Y sin ningún problema con los hombres, que han sido siempre mis mejores amigos.

Natalia es una mujer menuda, delgada, pero sin ningún aspecto de fragilidad. Lleva el pelo muy recortado, creo que a lo "garzón" o algo así. Habla sin titubeos; sin violencia, pero con seguridad.

Entrevista con Natalia Sosa Ayala

-A mí eso de la mujer esclava del hogar me parece gracioso. La mujer, si es esclava, o mejor, si parece esclava, es porque le apetece. En la casa se dispone de tiempo suficiente para realizarse, una vez hechos los trabajos propios de ella. Hay tiempo para leer, para estudiar; pero la mujer prefireré holgazanear, oír la radio o ver la televisión. La lavadora, el secador, el calentador de gas, hasta la máquina que saca las pipas de la fruta han hecho que el trabajo doméstico se suavice hasta el extremo de que muchas veces se convierte en un auténtico placer. Hace cuarenta, cincuenta años quizás la mujer -y me refiero a la mujer pobre, claro, se fatigara más. Pero también el hombre se fatigaba más, con jornadas laborales de doce y catorce horas, enfrentando trabajos más peligrosos, más duros que los de la casa.

Interrumpo el discurso de Natalia. Introduzco en la conversación el nombre y la obra de Esther Vilar. ¿Está Natalia de acuerdo con la socióloga belga?

-Por supuesto. El hombre es un varón domado y sufrido. realmente esclavo de la mujer, quien lo manipula valiéndose ante todo de la sexualidad. El hombre termina haciendo siempre lo que la mujer quiere. Hay tantos ejemplos en la historia...

-Pero legalmente... apunto yo.

-Bien, esa es otra cuestión. Desde el punto de vista legal, la mujer si está discriminada. La mujer casada, digo. Hay cosas que no puede hacer sin autorización expresa del marido. Y esto es una condición injusta. Ella debe asumir todas las responsabilidades, y todas las obligaciones que el hombre tiene ante la ley. Por esto sí hay que luchar, porque parece razonable. Pero en los debates, de esto se habla poco. Se in-

siste en la mujer ama de casa, como si sus problemas fueran exclusivamente esos. Y esos problemas, te repito, no existen. Es en el aspecto público donde la mujer sufre la discriminación. La lucha feminista debería ir por ahí.

-¿Te parece eficaz, eso de la lucha feminista?

-No, por supuesto que no. A mí me parece que esta lucha la asumen las mujeres más ociosas, las que no tienen nada que hacer. Cuando más, sólo logran conseguir alguna casa para un matrimonio con diez hijos que vivía en una chabola. (Natalia hace una pausa; bebe de un vaso donde hay agua, azúcar y ron). A la gente lo que les falta es educación. No existe una explotación de la mujer por el hombre. Creo que lo que hay es una explotación de clases, una clase explota a otra, indiferentemente hombres y mujeres. Entonces nuestros problemas como un enfrentamiento hombre-mujer es una argucia, una cortina de humo para encubrir los problemas reales, los de la explotación de clase. ¿Qué una mujer que trabaja está mal pagada? Pero ¿es que el hombre está bien pagado? ¿Es que el obrerogana la suficiente para vivir? Vamos, hombre...

Natalia y yo seguimos hablando del tema de la explotación de clases, del teatro de Albert Camus (la televisión pondría aquella noche su "Calígula" el hombre que pretendió encontrar la libertad a través del absurdo -él lo llamaba "imposible"-), me enseña un retrato que le hizo Plácido Fleitas ("el pobre Plácido, murió dos días después que mi padre"). También tocamos el tema del mundillo literario de las islas, me habla de los libros en los que trabaja, de sus clases de inglés... pero estas son cosas al margen de la entrevista. Una entrevista peculiar: he tomado pocas notas, pero confío haber expresado fielmente el pensamiento de Natalia.

Al dejar su casa, Natalia, y los dos perros, me despiden en la cancela del jardín.

"Hucha de oro" del IX Concurso de Cuentos de la Confederación de Cajas de Ahorros



Ha salido a la luz de nuestra publicaciones "El girasol", primer premio del IX Concurso de Cuentos "Hucha de Oro" de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Su autor, Vicente Soto, trabaja como traductor en Londres, y es autor de varios cuentos y novelas, habiendo recibido diversos premios como el Nadal, el de la "Biblioteca Gabriel Miró" y el de la editorial "Novela y Cuentos".

En el libro, editado por la propia Confederación, acompañan a "El girasol", el segundo premio -"La siesta infinita", de José Luis Martín Descalzo- y otros dieciocho relatos que recibieron la "Hucha de plata".

La publicación hace el número nueve de una colección auténticamente antológica iniciada en 1966, con la aparición del primer volumen que recogía los originales del primero de estos Concursos. El más reciente volumen ofrece al lector un caleidoscopio de la real situación por la que atraviesa la narración corta en el presente momento de las letras hispanas.